

LA PRENSA LIBRE

DIARIO DE LA MAÑANA

CONDICIONES:
Saldrá todos los días, menos los
guientes & los festivos.
Suscripción mensual..... \$ 1.00
Número del día..... 10
Id. atrasado..... 25
VENTA POR LAS CALLES
Avisos, cada inserción, 15 centavos
el centímetro de columna lineal. En
la tercera plana, 20 centavos el cen-
tímetro de columna.
Comunicados precio convencional
en relación con el tipo en que se pu-
bliquen y el espacio que ocupen.
Avisos por meses, semestres ó año
precio convencional.

AÑO XII

San José de Costa Rica, A. C., sábado 8 de Diciembre de 1900

N.º 3,371



HOMENAJE

La nueva generación, á
su ilustrado maestro

D. Carlos Gagini

á quien tanto admira y
respeto.

»EL MAESTRO«

No hay satisfacción más grande para el individuo que tributar homenaje sincero y público á aquellas personas para quienes guarda admiración cierta y gratitud verdadera.

La nueva generación de Costa Rica, con el desinterés que le es propio, hoy tributa unánime aplauso á su padre intelectual, á don Carlos Gagini, y este hecho, desligado de toda vana adulación, pone por sí solo de relieve á la juventud que, poseída de un carácter inflexible, sólo se inclina ante la magestad del mérito.

Yo no podía jamás permanecer indiferente ante ese entusiasmo: formo parte de esa agrupación del mañana y como tal, conservo fresca la gratitud hacia el maestro.

Para mí no hay recuerdos mas gratos que aquellos que me hablan de la época de colegial, de los días de estudio asiduo y de vigiliat continuas, de ilusiones hiperbólicas y de constantes desalientos, en donde tenía como ú-

nico consuelo la fría caricia de la miseria.

Sin embargo, yo gozo de continuo con esos recuerdos; porque en medio de ellos surgen de pronto con resplandores atrayentes, las figuras de algunos maestros que supieron alentarme y distinguirme.

Gagini ocupa, sin duda alguna, el primer puesto entre mis profesores de ayer. Apóstol de ideas luminosas, altruista decidido, él puede estar satisfecho de su labor; el odio mezquino no derribará jamás su pedestal porque quien como él cuenta para lo futuro con esta generación que ha formado, bien puede estar tranquilo de que la justicia pondrá su nombre, en no lejano día, en el puesto que se merece.

Yo me complazco, como Director de "La Prensa Libre," en colocar en las manos del maestro, este número del diario, prueba la más elocuente de la alta admiración que le guarda la juventud costarricense.

Leonidas Briceño

El Maestro

Tal es el título que la juventud costarricense dá á don Carlos Gagini. Ese título, empleado á veces por la adulación interesada, es dictado por el respeto á las nuevas generaciones. Cuando un discípulo de Gagini le dice maestro, siente la satisfacción interna del que cumple con un deber.

Hay personas que tienen el don especial de no despertar la gratitud por los favores que rinden. Eso viene de la manera como los rinden, y la culpa no es del que recibe, sino de la mezquindad de alma del que da. Existen maestros que poseen la cualidad particular de no inspirar simpatía, ni agradecimiento; ni siquiera respeto á sus discípulos. Eso depende del modo como enseñan, y la falta no pertenece al educando sino á la estrechez de miras del educador.

Don Carlos Gagini goza del respeto, de la gratitud y del efecto sinceros de todos los que han sido ó son sus discípulos. Creo que esa es la

más alta recompensa á que puede aspirar un profesor en nuestro país, en donde los letrados se mueren de hambre—cuando no son intrigantes—. En este punto, es preciso reconocer alguna superioridad al gobierno guatemalteco, en donde la instrucción pública absorbe la atención del estado. Solo así se explica que un filósofo como Spínola tenga elogios para un tirano como Estrada Cabrera.

Serenó, tranquilo pedagogo, don Carlos Gagini es esencialmente laborioso y concienzudo. Su enseñanza es vasta como su saber, é intensa como la verdadera ciencia. Psicólogo, estimula y desarrolla las facultades de sus alumnos, de acuerdo con las naturales dotes de cada cual. No es sino cuando uno va avanzando en los estudios profesionales, cuando estima y comprende cuan sabia es la enseñanza de este maestro.

Profundo conocedor de la lengua de Cervantes, nos enseña á amar y apreciar el idioma de nuestros padres. Como un naturalista entusiasta explica á sus oyentes las leyes de desarrollo de un orga-

nismo viviente, así pone él de manifiesto las riquezas, la flexibilidad de la lengua española, tan perfecta como la más perfecta de las lenguas modernas!

Pero lo repito, Gagini no se contenta con enseñar gramática y literatura: es un psicólogo que ayuda á cada espíritu á conocerse á sí mismo y averiguar para qué sirve, es que sirve para algo.

Y por eso, con raras excepciones, el nombre de Carlos Gagini queda gravado en la primera página de la vida de sus discípulos.

En cuanto á mí, yo bendeciré siempre á ese hombre!

RAMÓN ZELAYA

Don Carlos Gagini

Tiene la frente amplia, el cabello un poco encanecido, el bigote pardo y hermoso; su contextura envidiable, revela al hombre de empujes para sus labores.

Don Carlos se presenta á los jóvenes actuales como un raro ejemplar de talento y consagración al estudio, una vez que para acreditarse como personalidad que enaltece á su país, le ha sido preciso tan solo, hallar en los libros los

componentes de su sólida ilustración.

El 15 de mayo de 1865 nació en la ciudad de San José y andando los años, concurrió, como estudiante, al Instituto Nacional. De las aulas de éste, surgieron bien cultivadas inteligencias, que hoy dan sus frutos y algunas—como la de don Carlos Gagini—han alcanzado justo renombre en tal cual ramo del humano saber. Apenas don Carlos frisa con los 16 años, se dedica á la muy honesta ocupación del magisterio, tanto más admirable, cuanto que en Costa Rica, con ser maestro, no se asegura una carrera para el porvenir, sino que se recoge una carga de infortunios.

Cuando tiene 20 años, le nombran Inspector de Escuelas de Alajuela y ya por aquellos días, lanza al público sus primeras composiciones en verso, de las cuales, se coleccionaron algunas, en la *Lira Costarricense*.

En 1887, pasó á ser profesor en el Liceo de Costa Rica, y se mantuvo como tal, 6 años. Y cuando sus tareas se lo permitían, torneaba estrofas, forjaba artículos didácticos ó hacía cuentos—“*Costa Rica Ilustrada*”, periódico literario de grandes pujos que desearíamos verlo renacer—fué redactado algún tiempo por don Carlos, con mucho tiento y no fué menos la sabia dirección que dió al *Maestro*, la mejor publicación pedagógica que ha salido en nuestro país.

En 1893 dirigió el Instituto de Alajuela y á iniciativa suya, se realizó en la consabida ciudad, un hermoso certamen de inteligencia, entre los mejores colegiales de ahí, de San José y de Cartago.

Dos años más tarde toma á su cargo la Dirección del Liceo de Costa Rica. Es entonces cuando le conoció, dando desde la cátedra sus inolvidables lecciones; cuando pude tratarle de cerca y recoger muchos consejos que, con una modestia encantadora, el quiso darme. Llegó hasta familiarizarse con sus discípulos, sin perder por esto, aquella autoridad que nos hizo temblar en ocasiones.

En la actualidad es catedrático de Literatura Castellana, Historia é Psicología, Pedagógica en el Colegio de Señoritas.

Don Carlos Gagini, en punto de letras es una autoridad indiscutible y su labor intelectual valiosísima, tanto por la amplitud cuanto por el mérito intrínseco.

Es uno de los que mejor conocen el castellano en Costa Rica y le cabe la satisfacción de haber introducido en las escuelas primarias, la reforma de la enseñanza de dicho idioma.

En asuntos pedagógicos raya en primera línea, y siempre que se ha tratado de traer alguna novedad en la instrucción pública del país, sus indicaciones han sido muy beneficiosas.

La publicación de su “*Diccionario de Barbarismos y Provincialismos de Costa Rica*”—le valió sinceros aplausos de literatos exóticos. Y no menos ha sido la general aprobación que se ha dado al “*Vocabulario de las Escuelas*” y á los “*Ejercicios Gramaticales*”.

Estos últimos se premiarón con una medalla de oro en la Exposición de Guatemala de 1897.

Suyo es un estudio de filología indígena de grande mérito titulado “*Ensayo Lexicográfico sobre la lengua de Térraba* (1892)—

Sus artículos sueltos, muchos

reproducidos por la prensa extranjera—formarían dos volúmenes más ó menos. Uno es *Chamarasca* publicado ya en 1898.

Por encargo del Gobierno don Carlos Gagini ha preparado para las escuelas unos libros de lectura, que se editarán en Barcelona para que sirvan como texto el año entrante. Entre sus proyectos tiene el de dar á luz una *Gramática*, para la cual, hace ahora el acopio de materiales.

Muy modesto, don Carlos Gagini recibe con agrado las visitas de sus discípulos, quienes lo aprecian mucho y le rodean de consideraciones. Es hombre que tiene en la cabeza muchas ideas y da gusto verle sentado en su sillón derrochando en amena charla su extensa cultura y repartiendo á sus alumnos pensamientos muy sanos, consejos muy ingenuos. Sobresale como un crítico temible y pone entonces en juego, los resortes de su ironía, y la profundidad de su análisis.

Es grande aficionado á las otras artes, de tal modo que algunas horas de ocio las dedica á la música, á la pintura; posee conocimientos sólidos de arquitectura. Es miembro de varias academias y sociedades europeas y americanas.

Mantiene correspondencia literaria con escritores de América, como el chispeante don Ricardo Palma y el ilustre Cuervo.

Con haber sido el autor literario del *Marqués de Talamasca*—zarzuela que subió á las tablas del Nacional en la noche del 24 del corriente, don Carlos Gagini realiza con su colaborador musical—don Eduardo Cuevas—un acontecimiento palpable en la escena Centroamericana.

Tales son, pues, los rasgos salientes de don Carlos Gagini, orgullo de sus discípulos y distinguido lingüista, que honra muy de veras á su patria.

J. GARCIA MONGE.

Diciembre de 1900.

Gagini

Hay tres profesores, tres maestros sabios y buenos á quienes no olvidarán nunca los estudiantes del Liceo de Costa Rica: Carlos Gagini, Dr. Michaud y Elías Jiménez Rojas.

El Dr. Michaud, un hombre eminente, humilde y sencillo, pero admirable, abandonó nuestra patria para ir á otros países donde se rinde verdadero culto al talento y donde la fortuna no es ingrata para los hombres de ciencia.

Don Elías Jiménez Rojas, demasiado joven para los vastos conocimientos que posee y demasiado modesto para lo que vale, ocupa hoy un puesto de importancia, aunque mal retribuido, y entregado con devoción á la enseñanza y con pasión al estudio, apenas se da cuenta de que no es bajo el cielo de su patria donde puede lucir su talento, que necesita de más amplios horizontes.

Lo mismo sucede con Gagini, nuestro gran filólogo y una de las primeras personalidades literarias de la América Latina.

Efectivamente, Gagini, cuyos triunfos motivan estas líneas, como humilde testimonio de admiración y de cariño, si bien es muy apreciado por la juventud y tiene un admirador en cada uno

de los que han escuchado sus lecciones en las aulas del colegio, pasa indiferente para muchos y es desconocido relativamente para algunos.

Es más conocido quizá en otros países latino-americanos que en su propia patria, tan fecunda en medianías endiosadas y en charlatanes envanecidos y audaces, y en donde con intrigas, se abre campo tan ancho la tontería.

Dedicado desde muy joven á la Enseñanza, á esas tareas nobilísimas y santas, ya desde que el que esto escribe estaba en los balbuceos de la lectura, oía hablar con admiración, de don Carlos Gagini: un señor, decían, que sabe mucho y que hace versos bonitos.

Mas tarde en el Liceo de Costa Rica ó Escuela Modelo como se llamó al principio, conocí al autor del “*Diccionario de Barbarismos y Provincialismos*”, aquel profesor de frente despejada que enseñaba Gramática Castellana, Literatura é Historia.

Era uno de esos maestros que saben enseñar y hacerse querer. De un carácter demasiado bondadoso, festivo á veces, no recuerdo haberlo visto nunca seriamente enojado.

Sus reprensiones eran suaves; mas bien cariñosas.

Pochet, Segreda, Guzmán, González, Zúñiga ó Fernández decía indicando al que trataba de comprender,—lo voy á castigar.....

Y con eso bastaba para que el muchacho pusiera atención á sus palabras, á sus lecciones sabias, que deleitaban.

Reía, y de muy buena gana, con nuestros primeros ensayos literarios. Bastante gozó con nuestros morrocotudos disparates.....

A Gagini, á él sólo, deben muchos de los jóvenes que hoy son una esperanza para las letras costarriqueñas, sus conocimientos literarios y su educación artística.

No creo equivocarme al asegurar que Gagini es el padre intelectual de todos ellos: Guillermo Vargas, García Monje, Briceño, Brenes Mesén (joven muy estudioso y muy notable) Zúñiga Montúfar, creo que *Billo* también y tantos otros.

Sus labores científicos y literarios, labores nobilísimas consagradas con todas ellas, como he dicho antes, á la Enseñanza de la juventud, tan necesitada de buenos maestros; su vida por demás útil y gloriosa, su talento, uno de los talentos mas claros del país; todos sus méritos disimulados por la modestia propia de los hombres de verdadero valer; toda una historia honrosísima de estudio y de trabajo, hacen de don Carlos Gagini uno de los hombres más notables de nuestra patria.

Saludemos respetuosamente al autor de “*El Marqués de Talamasca*”, cuyos triunfos y glorias lo son también de la juventud que tanto le debe!

GERARDO GUZMÁN.

»DON CARLOS GAGINI«

Digno es en verdad, de celebrarse con regocijo—y nunca con tanta justicia el suceso,—verdadero acontecimiento, del estreno del *Marqués de Talamasca*, la zarzuela de Gagini y Cuevas.

Y no he de ser yo quien deje de tributar su humilde y pobre homenaje de admiración, la más sincera, al meritísimo autor de la letra de esa producción, al distinguido maestro don Carlos Gagini.

Larga es ya su carrera literaria y más larga todavía la lista de sus servicios en pro de la cultura de este país. Número considerable de nuestros jóvenes literatos han formado su educación bajo la vigorosa é inteligente influencia de su saber y á su sombra generosa han surgido, poderosas y lozanas, algunas de las personalidades que hoy constituyen timbre de gloria y otras que en no lejano tiempo podrán dar evidentes pruebas con sus luces, de la inconcusa competencia del maestro: á su calor se han desarrollado con pujante fuerza muchos de los gérmenes, muchos de los elementos que al progreso social conducen: ha consagrado, con especial vocación, su juventud, sus esfuerzos y desvelos al ramo de la enseñanza en la cual ha sido factor importante, imprimiendo fuerte impulso á esa obra nobilísima.

La filología es su fuerte y en ella descuella de modo admirable; su *Diccionario de Barbarismos y Provincialismos* es producto valioso de un asiduo é inteligente estudio de la lengua patria y de todas las impurezas que en esta tierra han adquirido carta de naturaleza, revela de igual modo la excelcitud de las cualidades de su investigador y laborioso espíritu. En este particular la crítica le ha discernido y le ha puesto de preferencia al lado de Cuervo, Salvá, Rivodó y de todos los que en este terreno han sobresalido; su nombre ha traspasado los lindes de la patria y figura con honrosa distinción en asociaciones literarias y científicas de gran prestigio donde son tenidas en alta estima sus labores. Su clara inteligencia y buen discernimiento, hanle librado por suerte de la influencia perniciosa del incienso, del funesto mareo de las alturas y conserva en medio de sus glorias la modestia, virtud propia solo de los hombres de verdadero mérito; vive sin que el loco afán de ostentación le atormente, sin que sus triunfos le cieguen y le pierdan. ¡Qué raros son los hombres de su temple!

En sus producciones no tiene chamarasca el autor de “*Chamarasca*”, nada de hojas y palillos inútiles; el fuego de su inspiración lo sostienen maderos grandes y consistentes.

Su prosa, oro de buena ley y de brillo esplendoroso, su estilo elegante de una elegancia de exquisito gusto—llano y sencillo, la corrección y corte inmejorable de su frase—exenta de los flecos y antojos con que los escritores adocenados exornan y afean sus trabajos, la visión clara, la originalidad y brillantez de su concepción, prestan un atractivo y un sello peculiares á sus obras. Sus cuentecitos confirman plenamente la verdad de mis asertos. Ha escrito páginas notables, modelos en el bien pensar y en el bien decir.

Esta ocasión refresca en mi memoria algunos recuerdos de colegio. Quién, echar puede en olvido, la firmeza rigurosa de su método—hija del completo dominio de las materias que enseñaba y no de la rutina, el tino de su juiciosa y saludable réplica, sus exposiciones—interesantes y sustanciosas, en que se dejaba traslucir de manera inescusable la bondad de sus conocimientos.

Y cuál de sus discípulos no recuerda también aquella sonrisa burlona y maliciosa con que acogía nuestros desbaríos, nuestros adefectos literarios, las salidas exabruptas del que, mascullando

á duras penas la lección, se veía sometido á su hábil interrogatorio y del cual sólo salía airoso el que á conciencia hubiera estudiado la tarea—y olvidar mucho menos la vehemencia y discreción de su aplauso—al estudiante diligente—discreción dije, sí—pues nunca lo hizo de manera que halagase en el alumno el sentimiento de la vanidad ó el orgullo. Sabe enseñar y ello constituye su más brillante ejecutoria.

Todos tuvimos la suerte de saber apreciarle con justicia, de poderle comprender y por eso le quisimos y respetamos. Tal vez pueda ser esa su mejor satisfacción.

En oportunidad tan honrosa para Costa Rica, sombrero en mano, ofrece sus respetos como testimonio de admiración á su distinguido profesor el más humilde de sus discípulos. Con los votos que hace por el buen éxito de su zarzuela, acéptelo, en gracia siquiera, á la sinceridad con que lo rinde.

TEODORO QUIROS.

San José, Nov. 24 de 1900.

»MESBOZOM«

Carlos Gagini es para la juventud estudiosa y amante del arte en Costa Rica, lo que Víctor Hugo era para la nueva generación literaria de Francia allá por el año de 1830. Sólo que el viejo maestro trallaba sus pensamientos y sus frases, que eran á manera de latigazos, en verso admirable; y Gagini los escribe en prosa correctísima, como las curvas de una estatua salida del taller de Fidias ó Escopas.

Es cierto que Gagini también versifica con facilidad extraordinaria; pero su fuerte no es ese: no hay en sus versos esos relampagueos formidables ni esos estremecimientos de coloso; es necesario leer su prosa, admirar el corte elegantísimo de su lenguaje parecido más bien á los modelos de la antigüedad clásica.

Sin que nos ciegue la pasión localista, ni el respeto y cariño que guardamos por don Carlos, decimos que es un orgullo para las letras hispanoamericanas contarle entre sus cultivadores entusiastas.

El, sin embargo, como las personas de mérito indiscutible no se apercibe de la popularidad de su nombre, ni presta atención á los impotentes y sordos murmullos que levanta en su contra la envidia, ese producto de las almas ruines, sino que sigue tranquilo y erguido su camino.

FRANCISCO ROJAS F.

Carlos Gagini

Mi amigo Leonidas Briceño me ha dicho que piensa dedicar un número especial de *La Prensa Libre* á nuestro antiguo maestro de castellano y literatura, don Carlos Gagini, y que como discípulo que fuí de él, colabore en dicho número. No seré yo quien desprecie la ocasión de dar pública prueba de mi cariño al profesor que ha enseñado lo poco del idioma que hoy posee nuestra juventud.

Ser maestro y serlo en Costa Rica, es algo más que entregar la vida á la noble misión de llevar la luz á cerebros llenos de las tinie-

blas que la ignorancia esparse, es ser un héroe, y héroe ignorado.

Aquí en donde se cosecha como único resultado de los desvelos, los sinsabores, y las fatigas que á diario se tienen por formar seres inteligentes, que sean en el mañana esplendor de la patria; aquí en donde la ingratitud de los que reciben directamente el beneficio, se une á la ingratitud de los que lo reciben indirectamente, aquí en donde el discípulo en llegando á tener la voz un poco gruesa se cree igual al maestro, aquí en donde un viaje más ó menos largo es suficiente para llenarse de orgullo estúpido, hasta el punto de desconocer los méritos de quien fué el iniciador en los secretos de la ciencia, aquí, en fin, en donde la ignorancia manda y el orgullo se entroniza, y el servilismo es el pasaporte de los necios para ser figura, un hombre como don Carlos Gagini es colocado después de otros, porque él vale y los que valen son humildes y son por temperamento altivos, con esa altivez que sólo da el *nosce te ipsum*.

Yo felicito á Briceño por la buena idea que tuvo al dedicarle un número especial, del periódico que tiene una hoja de servicios immaculados,—pues nunca *La Prensa Libre* ha estado al servicio de ningún tirano ni ha adulado á ningún grande,—al único talento gramatical que hoy tenemos, y, me felicito por haber sido llamado á tomar parte en ese número. Felicito así mismo á mis compañeros que recibieron clases del sabio maestro y como sabio, modesto, y que hoy podrán decir disparates pero en castellano, no en esa jerigonza que ahora se enseña con el nombre de castellano.

Diciembre de 1900.

ABRAHAM MADRIGAL J.

Carlos Gagini

AMIGO!

MAESTRO!

ARTISTA!

Tres significados muy altos y muy caros para Costa-Rica lleva ese nombre!

Carlos Gagini, su carácter afable y humilde le hace el amigo simpático: su nombre se oye de muchos labios pronunciado con cariño.

También maestro: En numerosas cátedras del magisterio Carlos Gagini es como la luz q' guía: está junto al preceptor con el recuerdo de sus sabias y fáciles enseñanzas y..... como la luz de la lámpara..... se difunde á través del cristal á las más distantes capas sociales. Como maestro, su nombre inspira respeto.

Pero lleva una aureola que deslumbra: su alma de Artista luce con esplendor, su brillo que no es nuevo, hoy atrae como el de hechicera estrella, las miradas de los costarricenses.

Lleva en su frente sobre palmas de oro y en diamantinas le-

tras esta leyenda "El Marqués de Talamanca"

Pero hombre bondadoso, sabio y grande..... todo lo oculta bajo los pliegues de su modestia.

De Gagini me atrevería á decir con Catulle Méndez: hay una alondra que al oír su dulce canto se deleita y pregunta de quién es; una violeta que desconoce su grato perfume, un color que admira su encendida púrpura, y es porque ni canto, ni perfume, ni púrpura están ahí, sino en Gagini, el amigo que gusta; el maestro que perfuma las inteligencias y á quien el Arte ha vestido con la majestad de la púrpura!

Gagini, tan feliz en las alturas del Genio, recoja los laureles de "El Marqués de Talamanca" que comienzan á darle el sello de la inmortalidad!

ADÁN GARCIA.

UN LAUREL MAS

PARA DON CARLOS GAGINI

Después de haberle estrechado la mano con cariñoso respeto, dándome dos golpecitos en la espalda: No lo creía á usted tan joven, dijo; y empezamos á hablar de muchas cosas.

Yo lo felicitaba con toda mi alma por el éxito que había obtenido con el estreno de su obra *El Marqués de Talamanca*, y él, ruborizado por la modestia, evadía la conversación y me hablaba de mis pobres versos.

Yo no lo conocía.

Desde muy niño, allá en mi lejana Venezuela, sabía que existía Gagini. Lo oía nombrar por mis maestros con cierto tono de veneración que hacía despertar más y más en mí el eterno deseo de la gloria.

Más tarde leí sus producciones con atención; me agradó su estilo por lo correcto, por lo castizo del lenguaje.

Jamás asistí á su cátedra, nunca oí su palabra de maestro y sin embargo lo quiero como lo quiere toda la juventud florida de esta mi otra patria.

Yo tenía miedo de ser presentado á él.

Tobías Zúñiga Montúfar, Leonidas Briceño, Pacheco Cooper, Agustín Luján, todos estos adoradores del arte, todos estos enamorados de las letras, que en plena juventud, ya llevan mucho camino andado hacia el templo de la fama, me proponían la presentación.

Yo la esquivaba.

Creía encontrar en él al hombre pagado de su saber, al escritor orgulloso.

Pensé que me trataría como tratan la mayor parte de los que se creen dioses del talento ó amos de las musas, á nosotros, á los muchachos que tambaleando, empezamos á dar los primeros pasos en el templo divino de la idea.

Pero nó!; con duda empecé á hablarle, temiendo un desaire; y luego, á los pocos minutos, parecía un compañero, parecía un viejo amigo, compartiendo con el numeroso grupo de jóvenes que lo rodeábamos.

No he encontrado aún una modestia superior á la de Gagini.

Inspira confianza, dá ánimos, dá bríos para la lucha, con su palabra afectuosa y sus consejos sabios.

Yo quise escribir versos para Gagini. Quise cantarle en estrofas llenas de luz, en correctos di-



EL INSPIRADO MAESTRO EDUARDO CUEVAS
AUTOR DE LA MÚSICA DE
"EL MARQUÉS DE TALAMANCA"

tirambos; pero me sentí débil, la consonancia me abrumaba, y después de haber escrito lo siguiente:

¿Qué orgullo más sublime que tu [orgullo?
¿Qué dicha igualará la que tu sientes
Al escuchar el eco del murmullo
Que de esta altiva juventud se alza?
Oíd! su voz te ensalza,
Su voz llega á las puertas
De tu hogar bendecido
Y te grita: Maestro, tu has vencido;
Tu nos diste la luz, luz te traemos
En forma de los nimbos de la gloria.
Sin la preocupación de las ya muertas
Creencias que tenemos,
Al templo del estudio nos llevaste
Y del vario contraste
De lo negro y lo blanco
Nos hiciste sentir las emociones
Y las mil impresiones
Que del hondo barranco
De la ignorancia, esclavitud perpetua,
Experimenta el hombre en la conciencia

Al llegar á la cumbre de la ciencia.
Así la juventud que tu has formado
Canta la Marsellesa del cariño,
Y reviviendo el sueño del pasado
Te abre sus brazos como al padre el [niño.

Continué virtiliendo al papel estas líneas rústicas; pero sinceras y espontáneas.

Estas líneas llevan un gran cariño, un gran respeto.

Ellas repercuten el eco de toda una juventud agradecida. De la juventud costarricense.

De esta juventud que me ha abierto sus brazos, pobre peregrino, sin poderle ofrecer más recompensa que mi cariño eterno y mi recuerdo imborrable.

Con esta juventud, si sufre, sufro, si va al combate, yo seré el primero, y si canta victoria, seré feliz al verla en la difícil cumbre de la dicha.

Y siendo ella hoy feliz porque comprende que el triunfo del Maestro es triunfo merecido, no puedo menos que gozar con ella y dejar un laurel en la corona que noble y voluntaria le presenta.

RAFAEL GUTIERI.

Novedad Literaria

Una pléyade de jóvenes amantes á las bellas letras, hoy tributada en loor de su maestro Dn. Carlos Gagini una serie de producciones en las que externan sus pensamientos empapados de infinita gratitud. Yo también considero maestro al señor Gagini; porque he bebido luz en sus magistrales producciones, que por dicha mía no diré que he leído, he gustado y admirado con los ojos y con el alma.

Las producciones del inspirado Gagini, no se pueden leer como se leen las demás, en medio del bullicio discordante y de la frívola charla de la vida ordinaria, entre una noticia sobre la última farsa política y un anuncio de próxima función de actores de pacotilla. Es preciso dedicarles un día, es menester aislarse, reconcentrarse, encerrarse en sí mismo, diré así, dejando el mundo allá afuera.

Desde que conocí la personalidad literaria del señor Gagini, es decir, desde que conocí su poderoso vuelo en el mundo de las letras, sentí el fuerte deseo y la necesidad irresistible de hacer manifestación de mis emociones y entusiasmo, y hoy que se presenta la feliz oportunidad lo hago uniéndome mi voz al murmurio que en estos momentos se levanta.

Bien sé que el inspirado Gagini, no necesita de mis elogios para acrecentar su fama. Las manifestaciones que de vez en cuando conquista su imaginación le han merecido un lugar muy distinguido y un nombre ilustre entre los favorecidos de la bella Musa que canta en el idioma de Cervantes. No puede uno sino maravillarse ante sus vigorosos versos, ante sus estrofas que sonríen, que suspiran, que sollozan, que brillan, que centellean, que irradian; especies de cascadas de luz que van cayendo desde vertiginosas eminencias hasta insoslayables profundidades.

Su prosa es correcta y galana; majestuosamente serena como el picacho de una montaña que penetra en el azul del cielo, apasible como la brisa de la mañana acariciando la floresta, inmensa como el océano, deleitadora como la vida del campo en tiempo primaveral.

Sea cual fuere mi competencia,

lo que llevo dicho ha salido del fondo de mi corazón, ha sido dictado por mi sentimiento; pues lo que siento lo escribo dejándome guiar por el criterio más sincero de mi propia alma.

Yo, ignorado transeunte, pensativo y oscurísimo viajero, extraviado de no sé qué senda de la vida, me detengo, me descubro, y me apresuro á pagar mi tributo de admiración al ingenio. Acéptelo el gran literato y poeta, este sencillito homenaje vale lo que vale la sinceridad del alma.

S. CORTÉS

San José, dic. de 1900.

Señor don

CARLOS GAGINI

Nuestro inolvidable Director

Nosotros alumnos del 3er. año A. y B. del Liceo de Costa Rica, queremos, por medio de la presente, felicitar sinceramente Ud., con motivo del triunfo alcanzado en el estreno de "El Marqués de Talamanca" que tantos y merecidos elogios le obtenidos.

Sus atentos discípulos y S. S. Salustio Quirós C. José M. Orozco. Horacio Castro R. Gonzalo Sánchez. Ernesto Alfaro. F. S. Meléndez. Leonardo Montenegro. Carlos Jiménez R. Lucas R. Chacón G. Cándido Orozco. Luis F. González. Roberto Quirós Alfaro. Federico Marín. Bernardo Benavides. Rubén Mora U. Antonio Alvarado R. Domingo Chacón. Rogelio Mora F. Rafael Rodríguez C. Alberto Vargas Calvo. Manuel Polini. M. S. Flores. José M. Zeledón H. Benjamín Vargas. J. Valenzuela. C. Dionisio Fasio U. F. Cabezas S. Aurelio Castro C.

San José, 29 de noviembre de 1900.

Señor don

CARLOS GAGINI

Nuestro respetable maestro:

Con el debido respeto y la consideración que V. siempre nos ha merecido, nosotros, los abajo firmados alumnos del "Cuarto año del Liceo de Costa Rica," nos permitimos hoy enviarle nuestra sincera felicitación por el triunfo que, muy justamente ha logrado alcanzar con la obra que dió recientemente al teatro, "El Marqués de Talamanca."

Le suplicamos se sirva aceptar esta humilde demostración de cariño, como un acto de verdadera simpatía, hija del buen recuerdo que V. ha sabido dejar en estos sus antiguos discípulos.

Somos de V. muy atentos s. s. Solón Núñez F. Manuel J. Aguilar. P. Leiva Q. R. Eduardo Sandoval. Manuel A. Solera V. Darío Zúñiga R. Carlos Echeverría C. J. Manuel Peralta. Ricardo Acosta G. J. Bustos. Próspero Fernández G. Claudio Campos. Rafael Cortés. Emiliano Brenes G. Arturo Castro. Ernesto González. Mac. Vargas G. Luis Valenzuela C. Guillermo Q. Sáenz C. Máximo Solano V. Gonzalo Barrantes G. Segismundo Quirós. Víctor Manuel Bonilla. Manuel A. Viquez. Manuel W. Sáenz C. Aquileo Calvo A. Adolfo Esquivel Guardia.

Señor don

CARLOS GAGINI

Inolvidable ex-Director y profesor querido:

Los infrascritos, alumnos del II año A. del Liceo de Costa Rica, se complacen en felicitar á V. por el éxito obtenido con su obra "El Marqués de Talamanca."

San José, 28 de noviembre de 1900.

Rubén Coto. Jorge Orozco. Dacio Quirós. Rómulo Tovar. Enrique Audrain P. Alfonso Pérez C. Gonzalo Fernández. Rubén Méndez. Pablo Villar. Faustino León. Enrique Collado. E. Garnier U. Julio Echeverría C. Jorge Ureña. Antenor Argüello. Guillermo Martín C. Gonzalo Espinach. Manuel Saborío B. Héctor Calvo R. Viriato Espinach. Maximiliano González. Toribio Mora E.

ULTIMOS
PROCEDIMIENTOS

AMANDO CESPEDES M.,

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

TRABAJOS
GARANTIZADOS

Y

De la "Gaceta Oficial"

Número 59, Año XXI de
7 de Setiembre de 1898.

Con fecha 30 de agosto próximo pasado, y bajo el número 8, fué inscrita en el Registro de Marcas de Fábrica y de Comercio, á cargo de esta oficina, como propiedad de don Francisco Jiménez Nuñez, costarricense, comerciante y vecino de esta ciudad, una marca que consiste en una

Cruz Roja

de brazos iguales, á semejanza de una cruz griega, colocada en medio de dos ramos de laurel entrelazados por la base. De ella hará uso como marca industrial y de comercio de su establecimiento denominado

Botica Oriental

Lo que se pone en conocimiento del público, de conformidad con el artículo 17 del decreto número 2 de 11 de Setiembre de 1896.

Registro de la Propiedad de Marcas de Fábrica y de Comercio.

San José, 5 de setiembre de 1898.

EL JEFE DE LA SECCIÓN COMERCIAL,
Horacio Lutschaunig.

RELOJERIA ALEMANA

— ESTABLECIDA EN 1880 —

Acaba de llegar un nuevo surtido de **Alhajas Finas** y demás artículos de mi ramo.

Cadenas largas de oro, plata y enchapadas de oro.

Artículos de plata fina, como: cubiertos, jarros, copas, alcancías, carteras, portamonedas para colonos, cuchillas, etc. etc.

Objetos de fantasía plateados, en gran variedad.

Las afamadas cajas de música Sinfonías con discos de acero cambiables.

Brújulas con pínulas de diferentes clases ya bien conocidas.

Relojes "Omega"

San José, Noviembre de 1900.

Luis Siebe

Gran Negocio en Alajuela

Vendo al contado ó á plazos la hermosa casa que ocupa mi hermano Apolinar con su negocio de comercio; es el mejor punto de comercio que se puede encontrar por su tráfico y posición, además posee extensa comodidad para establecer un **Sesteeo** y lechería.

Para condiciones con

JOSÉ D. ARDON

Gran Oportunidad

Vendo sumamente barata una casa situada en Alajuela á 150 varas del Parque Central lado Oeste calle "J. M. del Corral". Tiene 23 metros de frente por más ó menos 50 de fondo y consta de 6 departamentos y un gran patio. Parte de esta casa la ocupa ahora don David Ardón y antes la tenía la Inspección de Escuelas.

Estoy dispuesto á cambiarla por otra en San José.

Para precio y condiciones dirigirse á

Federico Luthmer.

San José, Avenida Central Este N° 267.

En Alajuela

Participo al público que he establecido un taller completo de GALVANOPLASTIA. Me hago cargo de dorar,

platear y nikelar piezas y vasos de ornamentación para iglesia. Nikelo á la perfección revólveres, instrumentos de cirugía y retoco objetos deteriorados

Me encontrarán todos los sábados en San José en "Las Ciudades de Italia."

Hermenegildo Molinari

JUAN J. ARAYA

AGRIMENSOR

Calle 16 Norte
N° 266.

ANIBAL SANTOS

ABOGADO Y NOTARIO

Se le encuentra en Heredia en el despacho del Juez Civil, todos los miércoles de 9 á 10 a. m.

VINO DE PEPTONA

de CHAPOTEAUT

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

ESTE Vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nutrense con él los anémicos, convalecientes, físicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigiliat.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

HIERRO LERAS

Fosfato de hierro líquido recetado con éxito á las jóvenes anémicas, á las señoras delicadas, á los niños débiles y privados de apetito, cansados por los estudios ó el crecimiento. Siempre bien tolerado, restituye al cuerpo el hierro y los fosfatos que le faltan. — Depósito, S. r. Vivienne, PARIS, y en todas las Farmacias.

PURGANTE JULIEN

Confite vegetal, Laxativo Refrigerante
Contra el EXTREMISMO

Este purgante, exclusivamente vegetal, se presenta bajo la forma de un dulce exquisito y agradable, que purga con suavidad y sin molestia. Es admirable contra las afecciones del estómago y del hígado, la ictericia, la bilis, las flemas, la pituita, las náuseas y gases. Su efecto es rápido y benéfico en la jaqueca cuando la cabeza está cargada, la boca amarga, la lengua sucia, falta el apetito y repugna la comida, en las hinchazones del vientre, causadas por la inflamación intestinal, pues no irrita los órganos abdominales. En fin, en las enfermedades de la piel, el usque, y las convulsiones de la infancia. El Purgante Julien ha resuelto el difícil problema de purgar á los niños que no aceptan ninguna purga, pues lo piden y lo comen con deleite como una azucarada pastilla de chocolate que sale de la confitería.

Dep. en PARIS, 8, RUE VIVienne
Y EN LAS PRINCIP. FARMACIAS Y DROGUERIAS

ASMA - OPRESIÓN

Los Cigarrillos Indios de Grimault y C^{ia} son el remedio más eficaz que se conoce contra el Asma, la Opresión, el Insomnio, el Catarro, y para facilitar la Expectoración.

En PARIS, 8, rue Vivienne
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

Elixir Antinervioso

POLIBROMURADO

De BAUDRY, Farmacéutico de 1^{ra} Clase. Este Elixir, que reúne en perfecta combinación los bromuros de potasio, de sodio y de amonio, es de un gusto agradable y fácilmente aceptado por los estómagos más delicados. Numerosas experiencias han confirmado su eficacia en el Insomnio, la Jaqueca, la Agitación nocturna, las Palpitaciones, pues calma en breve tiempo la excitabilidad nerviosa. Conviene particularmente en las Convulsiones de los niños, vál. señoras que padecen espasmos, vapores, y ataques de nervios. Su empleo regular es un poderoso auxiliar contra el histérico, la epilepsia y el baile de San Vito. PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

"LA VIOLETA"

FUNDADA EN 1876.

TELÉFONO 73.

APARTADO 113.

ADMOR. Y PROPIETARIO, J. ANTONIO FITTYE.

Preguntas y Respuestas:

¿Teneis sed? Pues es raro, si la podeis satisfacer con prontitud y economía, saboreando uno de nuestros ricos refrescos embotellados, hechos de los mejores materiales, los que no obstante eso, expendemos al módico precio de Ct. 0.70 docena sin evase. ¿Tenéis cólico, diarrea, disenteria ú otra afección análoga? Pues á curarla con el Remedio de Chamberlain, el que cura rápidamente como por magia estas afecciones.

¿Padecéis de reumatismo ó dolores de cualquier clase?

Con el bálsamo del mismo autor se os quitarán como por encanto.

¿Tenéis tos, resfrío ú otra dolencia por el estilo? Pues hacéis mal en no curaros pudiéndolo hacer con un solo pomo del remedio de Chamberlain.—¿Que la caspa os molesta con su picazón y la suciedad que deposita sobre vuestro vestido, amén de que está ocasionando la caída de vuestro cabello; que os molesta cualquier erupción de la piel, que tenéis eczema ó cualquier otra erupción cutánea? ¿Y por qué no curaros todo esto si lo podeis conseguir con una sola cajita de la maravillosa pomada "MAZALVA", el único específico descubierto hasta hoy para las afecciones anotadas.

¿Que tenéis alguna receta que hacer preparar? A LA VIOLETA con ella, donde se os preparará con exactitud, por empleados competentes, empleando sustancias puras y á precio módico.

Que necesitáis comprar cualquier droga, sustancia química, esponja; jeringa de bulto ó de fuente, jabón, perfume, braguero, medicina de patente; etc., etc., y no sabéis donde obtenerla legítima y á precio módico? Pues en LA VIOLETA, donde obtendréis todo lo que necesitáis en las condiciones antedichas, además de la rapidez, exactitud y buen trato en el despacho, siendo todo fresco, pues recibimos nuevas remesas de mercaderías por cada vapor.

LA CIUDAD DE LONDRES

DE A. ASCH.

Recordar que en este Almacén se sacan nuevos artículos á BARATILLO cada veinticuatro horas, y que se compran y se venden MUEBLES, y se recibe toda clase de mercaderías en consignación, y se adelanta dinero sobre ellos, sin interés. Constantemente se recibirá calzado de Europa que venderemos al por mayor y de tal.

Compro al contado

Por cuenta de los Sres.

Stucken Andresen en Hamburgo

CAFÉ EN PERGAMINO LAVADO

En partidas de 100 SACOS para arriba, pagando precios equitativos á los de los mercados europeos.

German F. Wessel

Representante.

OFICINA: Frente á la Casa Presidencial.

W. Steinvorth y Hno.

Tienen el más completo surtido de géneros y abarrotes.

Ventas exclusivas á los comerciantes á precios baratos y en condiciones liberales.

AVISO

En la zapatería LA AMISTAD 50 varas al Este de la Tempestad, ofrezco exacto cumplimiento en el calzado, material y trabajo garantizados, precios módicos, se hace calzado cosido.

Agosto de 1900,

J. Jiménez U.

Se venden unas acciones del Banco de Costa Rica.

EN ESTA OFICINA SE DA RAZON.

SE VENDE

Un CLASIFICADOR para café, cilindro de cobre, tamaño mediano.

En esta Imprenta se dará razón.

—GRAN IMPRENTA DE VAPOR DE ALFREDO GREÑAS—